

examines different dimensions of American influence (which ranged from the role of U.S. technology, the presence of American recording companies and advertising agencies, and the American sojourns of performers like Carmen Miranda), he characterizes them as subject to local conditions in both deliberate and unintended ways. As McCann explains, American advertising companies and their smaller Brazilian counterparts “helped to build the national audience in the 1930s and 1940s, then break it into fragments in the 1950s. By that point their messages of middle-class modernity and individual ambition were as deeply embedded in Brazilian popular culture as the invocations of Afro-Brazilian communal roots to which they ran in counterpoint” (p. 234). Similarly, with regard to the influence of the state, McCann notes that “Estado Novo broadcasting presents a contradiction. When the regime sought to direct popular culture through propaganda and censorship, it failed. When it limited itself to providing a structure for commercial broadcasting, it was able to wield a decisive influence” (p. 21). This nuanced analysis frames radio and music as sites in which state agents, foreign and domestic businessmen and a host of performers all sought to influence public culture, but also sites in which collective popular response ultimately dictated which projects failed and which would succeed.

Hello, Hello Brazil is the best study now available on mid-20th century Brazilian popular culture. It provides new breadth to the understanding of the “rapid burst of industrialization, urbanization, and bureaucratic centralization, interrelated phenomena that favored the equally rapid growth and definition of domestic culture industries and their audiences” (p. 243). Moreover, *Hello, Hello Brazil* is written in a clear and thoughtful manner that should make it successful for teaching undergraduates in courses on Brazil. *Hello, Hello Brazil* could be used in courses on culture, nationalism or technology in Latin America.

Jerry Dávila

University of North Carolina, Charlotte

RAANAN REIN: *Juan Atilio Bramuglia: bajo la sombra del Líder. La segunda línea de liderazgo peronista*. Buenos Aires: Ediciones Lumière, 2006.

Raanan Rein presenta en este libro una mirada heterogénea y compleja sobre el peronismo. La obra continúa otras referidas al elenco peronista, que se editaron en 1998 y, con Rosalie Sitman, en 2005, cuyas conclusiones integran el primer capítulo de esta obra. El abordaje a lo largo de 5 capítulos muy bien escritos está sustentado en una importante variedad de documentación inédita, que presenta una renovada visión del género biográfico, aunque paradójicamente eludiendo la biografía en sus perfiles más tradicionales, para situar a Juan Atilio Bramuglia,

hijo de inmigrantes italianos, como parte de un grupo y en el complejo escenario argentino desde mediados de los años 40.

El archivo documental del personaje central de este estudio (ubicado en la Hoover Institution, Stanford University) es sustantivo para abordar la acción y los perfiles de su figura, así como la coyuntura que le sirve de escenario. Tal como propone Rein, el propósito primordial de esta obra es emprender *el relato de oportunidades perdidas y sobre un líder y una visión política con un potencial que no llegó a consumarse* (p. 13).

La propuesta es un desafío y trata un asunto soslayado por la historiografía argentina sobre el peronismo histórico: dar a conocer y caracterizar a *la segunda línea* que acompaña a Juan D. Perón en el gobierno nacional entre 1946 y 1955. Un líder popular comprometido con un discurso de confrontación populista, que procura distanciarse del sector hegemónico más tradicional de la política argentina construyendo una nueva alianza intersectorial para dar sustento a su poder y a sus políticas públicas.

Para el autor, estos funcionarios son *intermediarios* del liderazgo peronista, pero también actores importantes en el fortalecimiento de la doctrina nacional recogida en 1948 por el *Manual del Peronista*. Algunos de los miembros de ese elenco no reconocen pertenencia política previa a la creación del Partido Peronista en 1947; pero otros, como ocurre con el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Juan A. Bramuglia, sí. Este hombre de acción procede del socialismo y por su trayectoria Rein no duda en calificarlo –replicando la opinión de los diplomáticos estadounidenses y británicos– como *el más eminente y talentoso de los ministros de la primera presidencia de Juan Perón* (p. 12).

Esas condiciones que lo destacan del conjunto son también las que lo alejan de la función pública en 1949. Lo mismo ocurrirá con otros hombres que inicialmente promovieron la candidatura de Perón desde el sindicalismo, el Partido Laborista o desde otras manifestaciones políticas, como los jóvenes radicales de FORJA, que pronto resultaron desalojados del entorno presidencial por el mismo *coronel de los trabajadores*.

El aporte ideológico y político de Bramuglia a la formación del peronismo embrionario es objeto de estudio en el segundo capítulo de esta obra. Aquí, la influencia política originaria del futuro Canciller es recorrida a través de su llegada directa a la poderosa Unión Ferroviaria y mediante su eficaz desempeño como interventor federal en la Provincia de Buenos Aires.

La acción diplomática de Bramuglia no puede dissociarse de la *tercera posición*, uno de los pilares de la política exterior desplegada por el peronismo hasta 1950, cuando el repliegue del líder de los trabajadores sobre esta forma de conducción de la política internacional motivó el alejamiento de los nacionalistas que lo respaldaron en su ascenso político. Durante la guerra fría, Bramuglia y

Perón asimilaron de modo distinto esta política externa pendular, más que de no alineación, como afirmaba el líder del peronismo. Es en el tercer capítulo del libro donde se analiza la exitosa actuación diplomática de Bramuglia para mediar entre los bloques del Este y el Oeste, marcando una sustancial diferencia con el desempeño de su sucesor en el cargo: el joven Hipólito Paz.

Producida la caída de Perón en 1955, fue Bramuglia, como representante de un *prisma histórico* (p. 16), uno de los primeros en pensar –sin éxito– la remodelación del peronismo; es decir, la posibilidad de establecer un *peronismo sin Perón* (como desde el Ejército propusiera el General Lonardi), mediante la creación de la Unión Popular (1955-1962). Es ésta una de las facetas interesantes del ex Canciller y ocupa los dos últimos capítulos de esta obra de Rein. Allí se explican las causas posibles del fracaso político de esta aventura de Bramuglia y su frustración al pretender inaugurar una carrera política propia.

De las cinco explicaciones del autor al referido fracaso, dos hacen referencia directa a la lucha sistemática de Perón desde el exilio, anulando el surgimiento de un partido político independiente como la Unión Popular. Rein pondera, con acierto, la suspicacia de la dirigencia argentina, incapaz de reconstruir la hegemonía perdida, cuando debe admitir cualquier expresión política orgánica defensora de las conquistas sociales a las que asocia con el socialismo revolucionario. Paradójicamente, negando esa posibilidad, dice Rein, se consolidaba el liderazgo a distancia de Perón.

Más allá de las dudas de Raanan Rein acerca del fracaso político de este abogado sindical avenida a Canciller, es el propio autor quien brinda la respuesta, cuando sostiene que *en un país como la Argentina, que ha oscilado entre la inconsistencia ideológica y el dogmatismo más cerrado, hace falta rescatar la trayectoria de dirigentes políticos como Bramuglia* (p. 304). Desde esta perspectiva interpretativa, éste no es el único ejemplo de desplazamiento. Podría consignarse el caso de Domingo Mercante, de algunos miembros de la vieja guardia sindical y de dirigentes gremiales como Augusto Vandor, quienes fueron derrotados en sus emprendimientos por el liderazgo de Perón durante coyunturas diversas.

La historiografía argentina ha puesto el acento en los primeros actores de cada momento pretérito, desconociendo a la oposición y a los funcionarios de segunda línea, vistos como ajenos al ejercicio del poder. Un rasgo muy notorio en los estudios que abordan el peronismo histórico, que desconocen reemplazos importantes en *los que mandan*.

El antiperonismo de los hombres de la *Revolución Libertadora*, ocupa un segundo plano en esta obra al explicar el fracaso de Bramuglia y cómo el peronismo perdía su oportunidad de convertirse en un partido político reformista, con *rasgos socialdemócratas*. El aparato partidario peronista funciona como

un movimiento (con múltiples controles internos), pero debe subrayarse que el antiperonismo pos-55 no pudo resolver qué hacer con el peronismo en tiempos de proscripción y con su líder ausente reclamando como propio un electorado que cree pertenecerle. Si Bramuglia no pudo conducir un *neoperonismo temprano* (p. 307), tampoco los hombres de la Libertadora fueron una alternativa posible.

En síntesis, este libro es un valioso aporte para comprender la heterogeneidad del peronismo, oculta por su doctrinaria imagen monolítica y verticalista. La trama encarnada en esta segunda línea de funcionarios, que esta obra rescata con énfasis, es el hallazgo más valioso de este estudio.

Noemí M. Girbal-Blacha CONICET – Universidad Nacional de Quilmes

MOISÉS ARCE: *Market Reform in Society: Post-Crisis Politics and Economic Change in Authoritarian Peru*. University Park, PA. : Pennsylvania State University Press, 2005.

Este libro constituye un aporte sumamente valioso en lo que atañe a las vicisitudes socioeconómicas de las reformas de los años noventa en Perú. La tesis central gira en torno a la idea de que tales reformas han ejercido una considerable influencia a nivel social, reflejando el contenido variable y distribución asimétrica de los costos y beneficios de las políticas implementadas.

El enfoque tradicional en lo que hace a políticas públicas explica cómo los diferentes tipos de políticas dan lugar a diferentes patrones de respuestas sociales. Sin embargo, a juicio de Arce, es esencial destacar que tales respuestas pueden, a su vez, afectar los proyectos de reforma de mercado. Ello fortalecerá las reformas en algunas áreas y las debilitará o desviará en muchas otras. La gran contribución del libro es, pues, poner de manifiesto la interacción entre los diferentes agentes socioeconómicos a fin de capturar la causalidad de dos vías entre los hacedores de las reformas del Estado y los actores colectivos de la sociedad civil.

En Perú, como en otros países de América Latina, el Estado ha ejercido un rol protagónico a lo largo de sus procesos de desarrollo. En efecto, los países de la región se han caracterizado por exhibir estados fuertes en interacción con sociedades poco capaces de poner freno a tendencias autoritarias, aun en el contexto de regímenes democráticos. A fin de imponer su papel hegemónico en el proceso de reforma del aparato estatal, Fujimori acudió al apoyo de tres tipos de aliados: tecnócratas vinculados a los círculos financieros internacionales y al sector empresario privado, la elite empresaria organizada representando a los sectores exportadores y financieros y los fieles seguidores personales a través